

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL LIC. BERND NIEHAUS LUEGO DE CONOCERSE EL RESULTADO DE LA ELECCION DEL SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS

WASHINGTON, D.C., 27 DE MARZO DE 1994

Señor Presidente
Señor Secretario General
Señor Secretario General Adjunto

El Gobierno de Costa Rica saluda respetuosamente al señor Presidente de Colombia César Gaviria al felicitarlo por su elección como Secretario General de la Organización de los Estados Americanos y le desea el mayor éxito en el desempeño de estas elevadas funciones. Igualmente felicita al excelentísimo Señor Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Miguel Angel Burelli, quien condujo con hidalguía una campaña respetuosa, franca e inspirada en los mejores valores de América.

Costa Rica se siente orgullosa de la jornada que ha desarrollado a lo largo de estos tres años, con el respaldo solidario de los países hermanos de Centro América. Independientemente del número de votos obtenido, el importante apoyo recibido es motivo de profunda satisfacción para Costa Rica y para Centro América, y de imperecedera gratitud hacia los países que hicieron buena su palabra y respaldaron con su voto nuestra candidatura.

Sin embargo, el Gobierno de Costa Rica desea pedir respetuosamente a los Estados que se reflexione seriamente sobre algunas de las situaciones que se han presentado en estos comicios y lo que ellas pueden significar para el futuro del Sistema Interamericano.

En primer término, Costa Rica se siente profundamente

preocupada sobre la naturaleza del sistema, hasta el momento concebido o por lo menos descrito como una organización de estados jurídicamente iguales. Lo ocurrido en la presente elección hace surgir profundas dudas sobre la efectividad del derecho que se dice tienen todos los Estados para aspirar a posiciones dentro del Sistema Interamericano. Una y otra vez, no solo en esta elección, se ha visto cómo a los países pequeños se les cierra el paso a la Secretaría General. Solamente mi país ha sido ya infructuosamente tres veces candidato a tan alta posición. Pareciera privar el criterio de que a lo sumo puede permitírseles el acceso a la adjunta, y quizá hasta en eso se vea una graciosa concesión. Es sabido que en esta campaña hubo quien habló de que los Estados más pequeños pretendíamos instaurar una mayoría mecánica. Este cargo era injusto y poco serio. Lo que sí parece evidente es que en la OEA, los países grandes son países de primera y que aunque numéricamente sean menos, se sienten llamados a imponer su voluntad y sus criterios a los países que consideran de segunda. El hecho de que nuevamente se haya impuesto su criterio lastima la dignidad de los demás y sin duda deja lesionado al sistema.

En segundo lugar, el Gobierno de Costa Rica juzga altamente preocupante para la credibilidad de los Estados Miembros el escaso respeto que varios de ellos demostraron en esta elección por los compromisos adquiridos. En reiteradas oportunidades el Gobierno de Costa Rica enumeró los respaldos expresos con los que contaban, formalizados según los más estrictos cánones de la diplomacia. Ante la urna, sin embargo, hubo quienes simplemente arrojaron por la borda su

palabra y su honor, sin tener siquiera la elemental consideración de anunciar al gobierno costarricense que le retirarían su apoyo. Independientemente de quien haya ganado la elección, siente Costa Rica que al seno de la OEA difícilmente podrá volverse a creer en un compromiso de voto. Y no deja de ser paradójico que la OEA envíe observadores electorales a todos los confines del hemisferio y no pueda siquiera asegurar que en sus elecciones internas se proceda con ética y con respeto de los compromisos libremente adquiridos.

Si una candidatura no goza de simpatías en un determinado país, este tiene perfecto derecho de negarle el apoyo. Pero lo que juzgamos inadmisibles y lamentables es que haya países que, prescindiendo del más elemental respeto a las decisiones ajenas, se hayan dedicado a ejercer presiones y a recurrir a todo tipo de instrumentos y argucias para obligar a otros a cambiar sus votos. El resultado de la votación indica claramente que la política ejercida en ese sentido tuvo éxito. Pero si esto va a seguir siendo la norma en la OEA, pareciera mejor abstenerse de formalismos y pedir que el país en cuestión siga nombrando directamente a los titulares de todos

los cargos. Al menos se ahorrará tiempo y esfuerzo, y también, retórica y poesía sobre el respeto a la soberanía de los Estados.

Sin embargo, debemos siempre tener conciencia de que peor que una actitud imperialista de los fuertes, es una actitud colonial de los débiles.

Al renovar su sentimiento de gratitud a todos los gobiernos y a las personas que individual o colectivamente contribuyeron a que la candidatura costarricense pudiese llegar digna y con la frente en alto hasta este día, el Gobierno de Costa Rica, manifiesta su decisión de apoyar los esfuerzos del nuevo Secretario General y de continuar trabajando con ahínco por la renovación de la OEA, en el convencimiento de que está llamada a ser el foro primigenio y natural de los pueblos de América. El respeto efectivo a los principios de la Carta debe ser el Norte de la Secretaría General y de todos los Estados Miembros.

Muchas gracias.